

Breve historia del último caso de polio en el hemisferio occidental

Dr. Lisandro Lattuf

El 23 de agosto de 1991, un niño del Departamento de Junín, en Perú, fue víctima de una parálisis que dejó sus extremidades flácidas y debilitadas.

A pesar de ser síntomas indicativos de la polio, pueden a la vez ser consecuencia de otras dolencias, por lo tanto para confirmar la presencia del virus es imprescindible que las muestras de heces del paciente sean analizadas en un laboratorio.

Dichas confirmaciones fueron expedidas el 05 de septiembre de 1991. Durante las cincuenta y dos semanas siguientes se notificaron 1 521 casos de parálisis flácida aguda. Examinadas las muestras de heces, los resultados fueron negativos, descartándose así la presencia de poliovirus salvaje de la poliomiелitis.

De los nuevos casos que se registraron en las Américas en el transcurso de 1991, ocho fueron detectados en Colombia y uno en Perú. En 1992 no se detectó ningún caso de polio en el Continente. Sin embargo, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) seguirá promoviendo la vigilancia continua contra la transmisión silenciosa del virus. Cuando el poliovirus salvaje está presente en una comunidad, éste puede ser adquirido y transmitido por muchos individuos, que no son afectados por la parálisis, sin embargo, como el virus permanece latente y en circulación, podría causar polio paralítica en otra persona. Gracias a una técnica de reacción en cadena de polimerasa, es posible detectar la presencia de poliovirus salvaje en aguas servidas. Así se pueden demarcar las áreas donde deben realizarse los barridos rotarios, es decir, vacunación masiva del sector donde surge el caso.

La Fundación Rotaria, los rotarios latinoamericanos han desempeñado un importante papel en la batalla contra la polio, al punto que para esta fecha (12-04-99) en Latinoamérica está interrumpida la circulación del virus salvaje de la poliomiелitis y así hemos entrado en la fase de vigilancia, a los fines de no permitir el reingreso del virus y esto sólo podemos confirmarlo con la vacunación permanente de todo niño al nacer, mediante la vacuna Sabin (tres gotas bajo la lengua) y repetirla cada año hasta por lo menos los cinco años. Los voluntarios rotarios han invertido miles de horas en la implementación de actividades de movilización a fin de hacer llegar la vacuna al sector infantil más necesitado.

Desde 1986 los rotarios venezolanos vienen colaborando intensamente con las autoridades de salud y sus aportes en servicios han sido apreciables.

Bill Sergeant, Jefe del Comité Internacional de Polioplus de la Fundación Rotaria de Rotary International desde 1994 y que ha dirigido el esfuerzo de la asociación para erradicar la polio de la faz de la tierra, obtuvo el premio "Mundo de los niños de Hannah Neil" dijo: "Cuando yo soltaba esas gotas mágicas de la vacuna en las bocas de aquellos confiados y hermosos niños, pensaba en lo valioso del trabajo que realizábamos ya que, gracias a dichas gotas, aquellos niños nunca tendrían que enfrentar la horrible posibilidad de morir o tener que soportar el dolor y el sufrimiento de arrastarse por la tierra con los miembros marchitos. Rotary a través del Programa Polioplús, está dándole un regalo maravilloso a los niños del mundo, con miras a un nuevo siglo libres de los males de enfermedades como la polio. El trabajo que hemos iniciado tenemos que concluirlo. No podemos fallarle a la humanidad que tiene en ellos cifradas no pocas esperanzas".